

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto elegido) (2011). "Texto" (del artículo), en Giménez Rodríguez, S.; García Manso, A. y Díaz Cano, E. *Innovaciones en la sociedad del riesgo*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo elegido).

Exclusión y falta de integración social: Jornaleros veracruzanos asentados en Tamaulipas.

**Simón Pedro Izcara Palacios.
Karla Lorena Andrade Rubio.
Ramiro Navarro López.**

Universidad Autónoma de Tamaulipas. CD. México.

Resumen

En México los jornaleros constituyen el grupo social más marginal de la sociedad rural: sus ingresos son inferiores a los de cualquier otro grupo social, y el carácter estacional de la actividad que realizan implica que se vean obligados a emigrar en busca del escaso empleo disponible. En zona centro de Tamaulipas, compuesta por los municipios de Güémez, Hidalgo, Padilla, Victoria y Llera, la demanda de mano de obra en el sector citrícola se ha incrementado de modo notable durante las últimas décadas debido a la expansión del sector; de modo que esta actividad se ha tornado dependiente del empleo de trabajadores migratorios. La diferente estacionalidad de la pizca de la naranja en Veracruz y Tamaulipas, genera un circuito migratorio que parte de Veracruz en el mes de marzo, cuando comienza a escasear el trabajo allí, y se dirige hacia Tamaulipas, donde la temporada de la naranja comienza en la primavera. La mayor parte de los más de 5 mil jornaleros migratorios que llegan todos los años a Tamaulipas regresan a sus lugares de origen; pero cada vez es mayor el número de jornaleros que se han asentado de modo permanente en esta zona, lo cual genera profundos problemas de convivencia con la población local.

En esta zona la falta de integración social de los jornaleros veracruzanos que se asentaron de modo permanente, que se traducen en problemas de aislamiento social y estigmatización y acentúa la situación de exclusión social de este colectivo.

Esta ponencia, basada en un acercamiento cualitativo, analiza la situación de exclusión y falta de integración social de los jornaleros veracruzanos que se asientan en la zona citrícola de Tamaulipas en busca de mejores salarios y mayores oportunidades económicas.

Introducción

En la zona centro de Tamaulipas, compuesta por los municipios de Güémez, Hidalgo, Padilla, Victoria y Llera, durante las últimas tres décadas la naranja se ha impuesto como la producción dominante, y esta producción ha terminado desplazando a otros productos como el maíz, el frijol, el henequén o la caña de azúcar. La diferente estacionalidad de la pizca de la naranja en Veracruz y Tamaulipas, los Estados que tienen una producción de cítricos más importante, genera un circuito migratorio que parte de Veracruz en el mes de marzo, cuando comienza a escasear el trabajo aquí, y se dirige hacia Tamaulipas, donde la temporada de la naranja comienza en la primavera.

Para los jornaleros de Veracruz trabajar en Tamaulipas presenta tres alicientes. En primer lugar, los salarios son más elevados. La sobreoferta de mano de obra en el campo veracruzano se traduce en unos salarios inferiores a los pagados en Tamaulipas. En segundo lugar, la orografía tamaulipeca está caracterizada por terrenos llanos, mientras que en Veracruz las huertas de naranja están situadas en terrenos escarpados. Esto hace que en Tamaulipas la pizca de la naranja sea una actividad más liviana y el rendimiento de los jornaleros sea más elevado. En segundo lugar, las oportunidades económicas a lo largo del año son más elevadas. Estas características han hecho que muchos veracruzanos hayan decidido asentarse en Tamaulipas y traer a sus familias.

Esta ponencia, que es un producto del proyecto de investigación "El problema de la inmigración permanente en la zona citrícola de Tamaulipas", analiza la situación de exclusión y los problemas de aislamiento social y estigmatización que sufren los jornaleros veracruzanos que llegan a la zona citrícola de Tamaulipas en busca de mejores salarios y mayores oportunidades económicas.

1. Metodología.

El enfoque metodológico utilizado para la realización de esta investigación ha sido el cualitativo, y las técnicas empleadas fueron la entrevista en profundidad y el grupo de discusión. El tipo de muestreo utilizado para realizar esta investigación fue el denominado como muestreo intencional (Punch, 1998: 193), que aparece fundamentado en la selección de casos específicos, ricos en información, para su estudio en profundidad (Patton, 1990: 169-183). La selección de los entrevistados estuvo fundamentada en el conocimiento y aptitud de éstos para informar sobre el tema específico objeto de estudio.

En total fueron entrevistados 60 jornaleros originarios de Veracruz que llegaron a los municipios tamaulipecos de Padilla, Hidalgo y Guémez para trabajar en la pizca de la naranja. El trabajo de campo se realizó entre los años 2008 y 2011.

El tamaño de la muestra no fue un elemento determinado a priori. Durante el proceso de selección de la muestra el acento no recayó en la cantidad de entrevistas realizadas; si no en la riqueza heurística de los discursos recopilados (Padgett, 1998:52). Cuando se llegó a un punto de saturación o agotamiento de las ramificaciones del mosaico de diferencias discursivas expresadas por los hablantes, se concluyó que el tamaño de la muestra era el adecuado.

2. Exclusión y falta de integración social.

En el estudio de la pobreza en las sociedades contemporáneas sobresalen tres conceptos. El primero, de origen francés, es el de exclusión social. El segundo concepto, elaborado por la sociología norteamericana, es

el de infraclase. El tercero es el de marginación, un concepto más utilizado en el contexto latinoamericano (Fassin, 1996). Estos términos hacen referencia a una sociedad que produce desigualdades crecientes. Describen un proceso más que una condición, y expresan situaciones de discriminación cuya naturaleza no es únicamente socioeconómica. El término "exclusión social" implica discriminación de carácter multidimensional (Walker, 1997; Schucksmith y Chapman, 1998). El concepto de "marginación" incluye la ausencia de un rol económico articulado con el sistema productivo (De Lomnitz, 1983: 17). El vocablo "infraclase" hace alusión a formas de conducta identificables y a un cambio en las normas y aspiraciones de un grupo heterogéneo de familias e individuos de los núcleos urbanos, en claro contraste a las presentadas por el conjunto de la sociedad (Wilson, 1987).

En la tabla 1 aparece un análisis estadístico del número de artículos que contemplan los conceptos "exclusión social", "infraclase" y "marginación", publicados entre los años 1988 y 2005 en las bases de datos: "Science Citation Index Expanded", "Social Sciences Citation Index" y "Arts y Humanities Citation". Un total de 2.382 artículos examinan uno de estos tres conceptos. El término "exclusión social" aparece en el 38,2 % de los artículos, el vocablo "infraclase" en el 31,7 % y la palabra "marginación" en el 30,1 %. El concepto de marginación aparece anualmente en un porcentaje que oscila en torno al 30 % de los artículos publicados a lo largo de este periodo. Sin embargo, los conceptos "exclusión social" e "infraclase" presentan una frecuencia inversa entre los años 1989 y 2005. El término "infraclase" es predominante entre los años 1989 y 1997. En 1989 este concepto aflora en un 71,9 % de los artículos revisados, descendiendo a un 43,2 % en 1997. Por el contrario, el vocablo "exclusión social" presenta la frecuencia preponderante a partir de 1998. Entre los años 2000 y 2003 este concepto aparece en aproximadamente un 55 % de los artículos; ascendiendo este porcentaje por encima del 60 % a partir de 2003.

Tabla 1: Los conceptos de "exclusión social", "infraclasse" y "marginación" en los artículos recogidos en la base de datos Thompson ISI entre 1988 y 2005.

	exclusión social		infraclasse		marginación		Total	exclusión social	infraclasse	marginación	Total
	Total	%	Total	%	Total	%		%	%	%	
1988	0	0	5	0.66	6	0.84	11	0	45.5	54.5	100
1989	0	0	41	5.43	16	2.23	57	0	71.9	28.1	100
1990	5	0.55	29	3.84	20	2.79	54	9.26	53.7	37	100
1991	1	0.11	48	6.36	25	3.49	74	1.35	64.9	33.8	100
1992	3	0.33	58	7.68	39	5.44	100	3	58	39	100
1993	3	0.33	83	11	38	5.3	124	2.42	66.9	30.6	100
1994	9	0.99	76	10.1	25	3.49	110	8.18	69.1	22.7	100
1995	13	1.43	79	10.5	40	5.58	132	9.85	59.8	30.3	100
1996	20	2.2	69	9.14	38	5.3	127	15.7	54.3	29.9	100
1997	40	4.4	57	7.55	35	4.88	132	30.3	43.2	26.5	100
1998	57	6.26	44	5.83	53	7.39	154	37	28.6	34.4	100
1999	72	7.91	43	5.7	48	6.69	163	44.2	26.4	29.4	100
2000	112	12.3	27	3.58	55	7.67	194	57.7	13.9	28.4	100
2001	98	10.8	26	3.44	52	7.25	176	55.7	14.8	29.5	100
2002	102	11.2	23	3.05	63	8.79	188	54.3	12.2	33.5	100
2003	115	12.6	16	2.12	56	7.81	187	61.5	8.56	29.9	100
2004	118	13	14	1.85	42	5.86	174	67.8	8.05	24.1	100
2005	142	15.6	17	2.25	66	9.21	225	63.1	7.56	29.3	100
1988-2005	910	100	755	100	717	100	2382	38.2	31.7	30.1	100

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los artículos recogidos en las bases de datos: Science Citation Index Expanded; Social Sciences Citation Index y Arts y Humanities Citation Index (<http://apps.isiknowledge.com>).

En la tabla 2 aparece el número de artículos en los cuales los conceptos de "exclusión social", "infraclasse" y "marginación" aparecen referidos a cuatro locaciones específicas. Así, de esta tabla puede concluirse que el término exclusión social es más frecuente en el marco europeo; el vocablo "infraclasse" es usado principalmente en el contexto norteamericano, y el concepto de marginación aparece más usado en el análisis de la pobreza en Latinoamérica

Tabla 2: Los conceptos de "exclusión social", "infraclasse" y "marginación" en los artículos recogidos en la base de datos Thompson ISI entre 1988 y 2005.

Locaciones	exclusión social	infraclasse	marginación	Total	exclusión social	infraclasse	marginación	Total
	Total	Total	Total		%	%	%	
México	4	3	15	22	18.2	13.6	68.2	100
Estados Unidos	27	91	39	157	17.2	58.0	24.8	100
Francia	19	4	12	35	54.3	11.4	34.3	100
Europa	82	11	25	118	69.5	9.3	21.2	100

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los artículos recogidos en las bases de datos: Science Citation Index Expanded; Social Sciences Citation Index y Arts y Humanities Citation Index (<http://apps.isiknowledge.com>).

El término "exclusión social" fue acuñado en Francia a mediados de los años setenta para hacer referencia a aquellos grupos sociales desprotegidos por el Estado Social de Derecho (Fassin, 1996:40). En la década de 1980 este concepto fue redefinido para hacer referencia a un proceso de ruptura entre el individuo y la sociedad (Cousins, 1998:128). Es a finales de los años 80 cuando la noción de exclusión social cobra un uso creciente en Europa. Así, en 1990 la Comisión Europea utiliza por primera vez este concepto. Finalmente, a partir de la década de 1990 el término "exclusión social" pasaría a ser un concepto clave, con un peso creciente, en el desarrollo de políticas sociales en el contexto de la Unión Europea. Es más, a lo largo de los últimos años el término "exclusión social" ha ido reemplazando paulatinamente al vocablo "pobreza" en las discusiones sobre política social y desigualdad; probablemente porque el primer concepto es más atractivo que el último.

"Exclusión social" y "pobreza" no son conceptos inclusivos. La "exclusión social" no siempre está enraizada en una situación de pobreza; aunque la pobreza es frecuentemente causada por una situación de exclusión social (Poggi, 2004:6). La noción de "pobreza" aparece focalizada principalmente en aspectos de desigualdad en la distribución de la riqueza; presenta un carácter estático. El término "pobreza" es un concepto unidimensional, que significa carencia de ingresos (Poggi, 2004:9). Como contraste, "exclusión social" es un concepto dinámico y relacional, que hace referencia a desventajas de carácter multidimensional (Reimer, 2004). Por lo tanto, la noción de "pobreza" hace referencia a un resultado; mientras que la "exclusión social" implica un conjunto de procesos dinámicos (Shucksmith y Chapman, 1998:229; Commins, 2004). Además, el discurso de la "exclusión social" aparece focalizado en los lazos que ligan el individuo a la sociedad; mientras que el discurso de la "pobreza" está centrado en torno al individuo (Grant et al., 2000:205). Por lo tanto, la noción de "exclusión social" hace referencia principalmente a aspectos relacionales, cambiando el enfoque hacia un análisis dinámico de procesos. El concepto de "exclusión social" tiene múltiples aristas. La "exclusión social" implica no dejar participar a un individuo en el juego social, o dejarle fuera de algunos aspectos de la esfera

social (Gil Villa, 2002:16). Este es un concepto vago y englobante; sin embargo, existe un acuerdo en torno a que la "exclusión social" implica una falta de integración y participación en alguna de las siguientes áreas: económica, social y política (Bhalla y Lapeyre, 1997; Shucksmith y Chapman, 1998; Burchardt et al., 1999; Poggi, 2004). La integración económica implica tener un trabajo estable y poseer perspectivas de futuro (Poggi, 2004:7). La integración social implica tener acceso al Estado Social de Bienestar sin estigma (Shucksmith y Chapman, 1998:229; Poggi, 2004:3). Finalmente, la integración política implica aspectos relacionados con la libertad de expresión, participación política, etc. (Cousins, 1998:130).

La falta de integración social se deriva de la ausencia de lazos sociales; es decir, conduce al aislamiento social (falta de apoyo familiar y rechazo social) y a la estigmatización (formación de estereotipos negativos y prejuicios).

El aislamiento ha sido definido como "el fenómeno de la erosión de la urdimbre social como producto de los procesos de atomización de los grupos domésticos y el deterioro de las relaciones sociales de apoyo" (González de la Rocha y Villagómez Ornelas, 2006:139). Esta falta de participación en el entramado social conduce a una pérdida de conexión entre los colectivos marginados y aquellos que participan en el conjunto de la sociedad.

Los estudios sobre la pobreza realizados en el ámbito latinoamericano han enfatizado las fortalezas de las redes sociales de apoyo y los sistemas de intercambio social como amortiguador eficaz de las adversidades económicas. Larissa A. de Lomnitz (1975) subrayó el papel de las redes de intercambio, el compadrazgo, el cuatismo, la reciprocidad como elementos amortiguadores de la marginalidad, que permitían la supervivencia de los marginados. Sin embargo, estudios recientes sugieren que en la actualidad se está produciendo una agudización del aislamiento social, como resultado de la creciente erosión de las economías domésticas y familiares (González de la Rocha y Villagómez Ornelas, 2006:141).

Por otra parte, la estigmatización se deriva de la formación de estereotipos negativos y prejuicios en contra de determinados segmentos sociales, que perpetúan una situación de exclusión social, ya que provocan una ruptura de los lazos existentes entre el individuo y la sociedad (Molero et al., 2001:13).

3. La falta de integración social de los jornaleros veracruzanos.

Investigaciones recientes han subrayado el problema del aislamiento social de los jornaleros migratorios en México. Velasco Ortiz (2007:63) en un estudio sobre los jornaleros agrícolas en el Valle de San Quintín habla de aislamiento físico de los jornaleros que viven en campamentos alejados de los centros de población. Haro Encinas (2007:91) señala como en Pesqueira (Sonora) la llegada de jornaleros migratorios ha generado una irrupción de una dinámica multicultural en una zona culturalmente homogénea de tradición rural, lo cual ha generado la aparición de brotes de discriminación e intolerancia y racismo.

En Tamaulipas, a diferencia del noroeste de México, donde los trabajadores migratorios cuentan con organizaciones y líderes que median en la relación con las autoridades, los procesos de discriminación, intolerancia y racismo, y los conflictos y fricciones con la población local son muy graves, ya que en esta zona no ha cuajado ningún tipo de organización, ni ha surgido ningún líder que haya ejercido de mediador entre los jornaleros migratorios y las autoridades locales (Andrade Rubio, 2010).

Los jornaleros veracruzanos son acusados tanto por la sociedad local como por las autoridades de todos los males que afectan a las comunidades rurales de la zona (drogadicción, inseguridad, etc.).

La sociedad les rechaza y son invisibles para las Instituciones porque muchos no tienen credencial de elector y el trabajo que realizan es irregular. Un jornalero de 22 años de edad de Tlapacoya (Veracruz) afirmaba:

“Ahora estoy aquí solo, y luego me compro unas revistas, hago tiempo y luego ya cuando empieza a salir la gente, ya por la tarde,

mejor me voy, para evitar problemas, o algún disgusto con gente ebria o de aquí, que ellos se quieran sentar en la banca y me vean como que quítate esta banca es mía. Mejor me voy y así llevo la fiesta en paz”.

La situación de aislamiento social se ha deteriorado a partir de la última década debido al crecimiento de las huertas de naranja y al consiguiente aumento de la demanda de trabajadores migratorios (Andrade Rubio, 2010; Izcarra Palacios, 2008). Los jornaleros que llegaron a Tamaulipas por primera vez a finales de los años 80, y desde entonces están viniendo todas las temporadas, comentan como dos décadas atrás existían redes de solidaridad fuertemente tejidas entre los jornaleros veracruzanos y la población tamaulipeca. Los trabajadores agrarios veracruzanos y tamaulipecos trabajaban en las mismas cuadrillas e incluso los últimos permitían que los primeros se alojasen en sus casas. Sin embargo, en los últimos diez años, a medida que los veracruzanos comenzaron a sobrepasar en número a los locales, éstos vieron disminuidas sus oportunidades económicas, la competencia por el empleo creció, y la relación entre los jornaleros migratorios y los locales se deterioró. Un jornalero de 41 años de edad de Álamo (Veracruz) señalaba:

“Hace mucho nos dejaban quedar en un pasillo de la casa de un señor que también cortaba naranja, y pues ahora ni nos habla y pues le dijo a mi jefe (padre) lo siento pero no puedo permitirles quedarse aquí.”

Los jornaleros veracruzanos son una población profundamente estigmatizada. La población local los percibe como gente mala y amenazadora. Un jornalero de 60 años de edad originario de Martínez de la Torre (Veracruz) y asentado en El Carmen (Güémez) decía:

“Aquí antes la gente era muy sensible pero ahora no. Muchas veces nos tienen miedo, vamos en una calle y se pasan a otra”

Cada vez es mayor el número de familias veracruzanas que se han asentado de modo permanente en la zona citrícola de Tamaulipas, pero su color de piel, algo más oscura que la de la población local, les delata como foráneos. A los veracruzanos que se asentaron de modo permanente en

Tamaulipas, la población tamaulipeca no les acepta, se les considera como foráneos y se les excluye de los recursos a los que tienen acceso los locales. En la siguiente afirmación hecha por el presidente municipal de Güémez, donde decía que los jornaleros veracruzanos se distinguían por su físico y porque hablaban de forma diferente, es posible percibir un discurso racial que poderosamente influye para categorizar a los inmigrantes y justificar su exclusión de los apoyos públicos.

“Hay gente que nos encontramos, que ya tienen su casa de material y nos dice: ya tengo mi credencial del elector, soy ciudadano de aquí del municipio, y nos dice: apóyenos para comprarnos un transformador de luz, porque somos como 10 familias las que estamos ahí. Y por más que queramos no les podemos apoyar porque están asentados en un terreno irregular, porque es propiedad de la federación, y esta gente aunque tengan la credencial del elector no los deja ser veracruzanos, porque luego, luego se distinguen por su físico y porque hablan jarocho.”

La identidad social negativa que han adquirido los jornaleros migratorios, diferente a la de la mayoría, y la estigmatización del inmigrante, también sirve para justificar su exclusión de los apoyos públicos. En la zona citrícola de Tamaulipas la población local ha trazado fronteras morales y mentales entre los que pertenecen a su propia comunidad moral, y los que son excluidos de esta pertenencia (los jornaleros migrantes). Como consecuencia, a los locales el municipio les apoya; pero no a los jornaleros veracruzanos, aunque residan de modo permanente en Tamaulipas.

Conclusión.

El sector citrícola tamaulipeco ocupa una posición de liderazgo a nivel nacional; sin embargo, el crecimiento económico de este sector no ha conducido a una mejora del bienestar social de la población agraria de esta zona. El sector ejidal está en decadencia. Los jóvenes están emigrando de los ejidos porque los pequeños productores no se benefician del desarrollo económico del sector citrícola, y los jornaleros locales se ven desplazados por los trabajadores veracruzanos, que aceptan salarios más bajos. El

crecimiento del número de inmigrantes incrementa la competencia por el empleo, reduce los salarios, y acrecienta los niveles de subempleo.

La situación de exclusión de los jornaleros veracruzanos que se han asentado de modo permanente en Tamaulipas se manifiesta en una estigmatización de sus características raciales y culturales que les lleva a una situación de aislamiento social y genera fricciones en la convivencia con la población local.

Los jornaleros de Veracruz sufren de aislamiento social porque su vida se desarrolla al margen del entramado social. Sólo viven para el trabajo y no se relacionan con nadie. Además, la estigmatización del inmigrante también sirve para justificar la explotación que sufren los jornaleros veracruzanos, ya que son percibidos como "no merecedores".

Bibliografía.

ANDRADE RUBIO, K.L., (2008), "Intermediación laboral, migración y exclusión social: los pizcadores de naranja en Tamaulipas", *Caleidoscopio*, 12 (23):101-114.

ANDRADE RUBIO, K.L., (2010), *Exclusión social e inmigración: Los pizcadores de naranja en Tamaulipas*. Tesis doctoral leída en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

BHALLA, A. y LAPEYRE, F., (1997), "Social exclusion: Towards an analytical and operational framework", *Development y Change*, 28 (3):413-433.

BURCHARDT, T.; LE GRAND, J. Y PIACHAUD, D., (1999), "Social exclusion in Britain 1991-1995 ", *Social Policy y Administration*, 33 (3):227-244.

COMMINS, P., (2004), "Poverty and social exclusion in rural areas: Characteristics, processes and research issues", *Sociologia Ruralis*, 44 (1)

COUSINS, CH., (1998), "Social exclusion in Europe: paradigms of social disadvantage in Germany, Spain, Sweden and the United Kingdom", *Policy and Politics*, 26 (2):127-146

- DE LOMNITZ, L.A., (1983),. *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI
- FASSIN, D., (1996), "Exclusion, underclass, marginalidad", *Revue Francaise de Sociologie*, 37 (1):37-75.
- GIL VILLA, F., (2002), *La exclusión social*, Barcelona: Ariel.
- GONZÁLEZ DE LA ROCHA, M. Y VILLAGÓMEZ ORNELAS P., (2006), "Espirales de desventajas: Pobreza, ciclo vital y aislamiento social", en: SARAVÍ GONZALO A., (Coord.) *De la pobreza a la exclusión continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*:137-165, México: CIESAS.
- GRANT, E.; BLUE, I. Y HARPHAM, T., (2000), "Social Exclusion: A Review and assessment of Its Relevance to Developing Countries", *Journal of Developing Societies*, 16 (2):201-221
- HARO ENCINAS, J. A., (2007), "Globalización y salud de los trabajadores. Jornaleros agrícolas y producción de uva en Pesqueira, Sonora", *Región y Sociedad*, XIX (40):73-104
- IZCARA PALACIOS, S.P., (2008), *Exclusión social y desintegración económica de los jornaleros agropecuarios: Un análisis comparativo entre México y España*", *Caleidoscopio*, 12 (24):7-24.
- MOLERO, F.; NAVAS, M. Y MORALES J. F., (2001) "Inmigración, prejuicio y exclusión social: reflexiones en torno a algunos datos de la realidad española", *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 1 (1):11-32
- PADGET, D.K., (1998) *Qualitative Methods in Social Work Research. Challenges and Rewards*. Thousand Oaks, SAGE.
- PATTON, M.Q., (1990), *Qualitative evaluation and research methods*. Newbury Park, SAGE.

- POGGI, A., (2004), *Social Exclusion in Spain: Measurement Theory and application*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona.
- PUNCH, K.F., (1998), *Introduction to Social Research. Qualitative and Quantitative Approaches*, Londres, SAGE.
- REIMER, B., (2004), "Social exclusion in a comparative context", *Sociología Ruralis*, 44 (1).
- VELASCO ORTIZ, L., (2007), "Diferenciación étnica en el Valle de San Quintín: cambios recientes en el proceso de asentamiento y trabajo agrícola", en: ORTEGA VÉLEZ, M. I., CASTAÑEDA PACHECO, P. A., Y SARRIEGO RODRÍGUEZ J. L., (Coord.) *Los jornaleros agrícolas, invisibles productores de riqueza*, México: Plaza y Valdés:57-78.
- SHUCKSMITH, M. y CHAPMAN, P., (1998), "Rural Development and Social Exclusion", *Sociologia Ruralis* 38 (2), 225-242
- WALKER, R., (1997), "Poverty and Social Exclusion in Europe", en: A. Walker y C. Walker (Eds.) *Britain divided: The growth of Social Exclusion in the 1980s and 1990s* (pp. 48-74), London, CPAG.
- WILSON, J.W., (1987), *The Truly Disadvantaged. The Inner City, the Underclass and Public Policy*, Chicago, The University of Chicago Press.